



Parroquia Sagrado Corazón de Jesús (san Diego)

Cartagena

RECURSOS LITÚRGICOS

DOMINGO V DEL TIEMPO DE PASCUA. Cielo B.



## LECTURAS COMUNES PARA ADULTOS Y NIÑOS

### 1ª Lectura

#### Lectura de los Hechos de los apóstoles (9,26-31)

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera realmente discípulo. Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles. Saulo les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había predicado públicamente el nombre de Jesús. Saulo se quedó con ellos y se movía libremente en Jerusalén, predicando públicamente en nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso. La iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea, y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.

Palabra de Dios

### Salmo responsorial: 21

*El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.*

***El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.***

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.

Los desvalidos comerán hasta saciarse, alabarán al Señor los que lo buscan:  
viva su corazón por siempre. **R.**

Lo recordarán y volverán al Señor hasta de los confines del orbe;  
en su presencia se postrarán las familias de los pueblos.

Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,  
ante él se inclinarán los que bajan al polvo. **R.**

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,  
hablarán del Señor a la generación futura,  
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:  
todo lo que hizo el Señor. **R.**

## **2ª Lectura.**

### **Lectura de la primera carta de Juan (3,18-24)**

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo. Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Y cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Palabra de Dios

## **EVANGELIO**

### **Juan 15,1-8**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos."

## MONICIONES Y ACCIÓN DE GRACIAS PARA MISA CON ADULTOS

### MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos: un domingo más nos disponemos a celebrar la Eucaristía. Unidos a Cristo, vid verdadera, damos gracias a Dios por el don de la unidad, intentando hacerla más fuerte y creíble en un mundo cada vez más individualista y desgarrado por las divisiones. Que esta Eucaristía nos ayude a entender el sufrimiento que conlleva todo esfuerzo por dar fruto abundante, pues sólo ese fruto es la garantía de que nuestra fe es sincera.

### MONICIÓN A LAS LECTURAS

El tema de la vid y la permanencia en el Señor es el hilo conductor de la Palabra de Dios en este domingo. La Iglesia unida ha de superar diferentes pruebas y dificultades, como las pasó san Pablo para ser aceptado por los apóstoles. Pero, aunque las ramas sean distintas, si están insertas en el mismo tronco, todas forman parte del mismo árbol y dan el mismo fruto: el fruto del amor, que como dice san Juan en su carta, es lo que hace creíble la fe.

### ACCIÓN DE GRACIAS

*Ayúdanos a permanecer en ti.  
Rebosamos de tu sabia  
pero nuestras manos siguen desnudas, sin fruto.  
Hace frío aquí;  
en nuestro sarmiento la escarcha se desliza  
como lágrimas en las mejillas de un niño.  
Nos duelen los adentros por no llenar tus manos  
con el dulce manjar de nuestro esfuerzo;  
a veces el viento nos arrebatata  
invitándonos a alzar el vuelo, lejos de tu tierra,  
que es la nuestra;  
mas sin ti, no somos nada.  
Enséñanos, Señor, a permanecer en ti;  
no queremos dormir marchitos para siempre  
bajo la fría lápida de un perdón repudiado,  
de un abrazo negado,  
o de un beso esquivado por miedo al compromiso.  
Queremos permanecer en ti, Señor,  
Porque sin Ti, no somos nada.*

## **ORACIÓN DE LOS FIELES (PETICIONES)**

- ① El próximo 1 de mayo los trabajadores de todo el mundo celebrarán su día. Pidamos por un trabajo digno, seguro y bien remunerado, que a todos los trabajadores les permita recoger el fruto de su esfuerzo, contribuyendo así a hacer un mundo más justo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ② Por la unidad en el mundo. Para que la humanidad vaya comprendiendo que todos formamos parte de un mismo destino y que necesitamos estar unidos para hacer frente a los retos de nuestro planeta. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ③ Por la unidad en la Iglesia. Para que, alejando la tentación del individualismo, comprendamos que somos ramas de un mismo árbol, destinados todos a dar el fruto del amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ④ Para que nuestro testimonio vaya más allá de las palabras y se manifieste en obras de amor con las que poder dar armonía y equilibrio a nuestra vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ⑤ Por los niños que este fin de semana renovarán o realizarán las promesas bautismales. Que en su proceso de formación en la fe encuentren en Jesús el amigo que nunca falla y la presencia de un Dios que nunca nos deja solos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

## **MONICIONES Y ACCIÓN DE GRACIAS PARA MISA CON NIÑOS**

### **MONICIÓN DE ENTRADA (a ser posible por una catequista)**

Hoy es un día muy especial. Los niños que en unas semanas van a recibir su primera Comunión van a realizar las promesas bautismales que un día sus padres y padrinos hicieron por ellos. También, otros niños que no están bautizados, harán ellos mismos estas promesas. El bautismo y la comunión son dos sacramentos que nos inician en la fe. El último será la Confirmación. Pidamos por estos niños y también por nuestros amigos Jesús y Jorge que van a ser instituidos monaguillos al principio de la celebración. Los monaguillos o acólitos ayudan al sacerdote en el altar a celebrar la misa. Es un servicio muy bonito e importante por el que les damos las gracias. Comencemos la celebración con fe, dando gracias a Dios por todas las cosas buenas que ha hecho con nosotros.

### **MONICIÓN A LA INSTITUCIÓN DEL MINISTERIO DEL ACOLITADO (tras el saludo inicial del sacerdote)**

Antes de comenzar la celebración, vamos a asistir a la sencilla pero emotiva ceremonia por la cual Jesús y Jorge van a ser nombrados “acólitos”, es decir, “monaguillos”. El acolitado es un servicio muy antiguo en la Iglesia, que consiste en ayudar al sacerdote en las celebraciones litúrgicas. Vamos a pedir por estos amigos nuestros que tan generosamente se han ofrecido para ayudarnos a celebrar mejor.

### **MONICIÓN A LAS LECTURAS**

Hoy, la Palabra de Dios nos invita a no ir por nuestra cuenta, sino a vivir y trabajar siempre unidos a los demás. Jesús pondrá el ejemplo de la vid y los sarmientos, es decir, Él es el tronco y nosotros sus ramas. No importa que las ramas sean distintas o que crezcan en direcciones opuestas. Lo importante es estar unidos al mismo tronco para tener vida, no secarse y dar todos el mismo fruto.

### **ACCIÓN DE GRACIAS**

Queremos darte gracias por haber puesto en nuestros corazones el don de la fe. Ahora nos toca a nosotros hacer que esa fe sea algo más que palabras. Por ello seguimos necesitando tu ayuda, que con nuestro esfuerzo hará posible que llevemos una vida cristiana. Gracias por la oportunidad de conocerte en la catequesis y de reunirnos cada domingo a celebrar contigo y con nuestros amigos la maravilla de estar salvados.

## **ORACIÓN DE LOS FIELES (PETICIONES)**

- ① Por todos los trabajadores que ganan el pan con el sudor de su frente. Para que a través de su trabajo puedan llevar una vida digna. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ② En este mundo tan dividido por las guerras y las luchas entre países, pidamos por la unidad de todos en la defensa de nuestro planeta, pensando siempre en los más débiles. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ③ Para que en la Iglesia aprendamos a vivir unidos en el Señor, evitando toda actitud egoísta y ayudándonos unos a otros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ④ Por los niños que, como los monaguillos, se ofrecen voluntarios para ayudar en la iglesia. Para que otros niños también respondan a la llamada del Señor con generosidad y así podamos formar una parroquia alegre. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ⑤ Por los niños que este año van a hacer la primera comunión y hoy han renovado las promesas bautismales. Para que siempre sientan en su corazón a Jesús como el mejor amigo y vivan en la alegría de la fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

## HOMILÍA

No amar de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad. Nadie, creyente o no, puede negar esta afirmación que descubre lo más sagrado del corazón humano: la capacidad de amar. Tal es así que cuando esta facultad se vicia, manipula o utiliza con otros fines que no sean los de la gratuidad y la donación sin espera de recompensa, las relaciones no sólo se vician, sino que sus protagonistas son considerados, con razón, hipócritas, manipuladores y mentirosos.

Sólo la capacidad de amar nos redime; ni siquiera nuestra conciencia puede juzgarnos culpables, pues Dios, fuente y origen del verdadero amor, no nos deja en manos de los remordimientos, ni permite que sucumbamos al fracaso de buscar la felicidad por caminos engañosos, sino que mira el fondo de nuestro corazón, nuestros deseos más nobles, aquello a lo que aspiramos incluso sin saberlo. Se puede decir que a Dios no le importa tanto el fruto cuanto que estemos vinculados a él. No es este domingo el que nos habla de la parábola del viñador que quería arrancar la cepa porque no daba fruto mientras que su señor se empeñaba en dar plazos indefinidos; pero desde el evangelio de hoy entendemos por qué Dios actúa de esa manera; por qué su paciencia es infinita.

Cuándo y de qué manera amar es importante, pero no es lo fundamental. A Dios no le importa esperar a la cosecha del año que viene si este año no se dio buena; Él espera como padre misericordioso, saliendo cada día a la puerta de su casa para esperar el regreso del hijo pródigo. Para Dios lo verdaderamente importante es que permanezcamos en Él; que no arranquemos el sarmiento, pues al hacerlo eliminamos toda capacidad de dar fruto.

El ejemplo de la viña no puede ser más significativo. Quizá nos pasamos demasiado tiempo cediendo absurdamente a nuestros remordimientos de conciencia. Antes era el miedo a la condenación, ahora tal vez son complejos de culpa, inferioridad o baja autoestima. Parece como si el ser humano no quisiera darse cuenta de dónde está la verdadera causa del sufrimiento, empeñándose en llorar el rasguño mientras que ignora las úlceras. El verdadero pecado no está en caer, sino en ceder a la tentación de no levantarse. Caer caemos todos, tarde o temprano; solo es cuestión de tiempo. No tendría que ser así, pero desde los orígenes de la humanidad lo es; para superar esto no cabe más remedio que aceptarlo.

¿Dónde está la clave para amar, abriéndose así a la dicha y a la felicidad? La clave está en no quebrar o arrancar nuestro sarmiento de la vid, pues sin Dios no podemos nada. El sarmiento arrancado por un tiempo permanece verde y parece vivo, pero por dentro ya no corre la savia; solo es cuestión de tiempo que se amustie y muera. Si miramos en el fondo de nuestro corazón con sinceridad, nos daremos cuenta de esta gran verdad. Cuando nos apartamos de Dios queriendo dar fruto por nosotros mismos, con el tiempo cedemos al cansancio, nos vence el desánimo y terminamos hundidos. Pero cuando todo lo buscamos en nombre de Dios y llevamos su amor fluyendo en nuestras venas, como la savia en el sarmiento, ni el sufrimiento, el fracaso o el pecado son realidades que tengan la última palabra; siempre quedará un hilo de vida para levantarnos de la postración y reanimarnos; incluso si no hay fruto sabemos que Dios esperará un año más.

Podemos aplicar lo dicho al ámbito eclesial: una Iglesia que no rompe sus lazos es una Iglesia unida, dispuesta a recuperar incluso al que antes era perseguidor y enemigo, como el caso de Pablo. Es lo que nos distingue de otras sociedades. El mundo se defiende de sus agresores por medio de la violencia, prostituyendo la palabra “justicia” cuando en realidad lo que busca es la venganza. Pero los cristianos sabemos que ese camino no conduce más que a la muerte, porque está carente de amor y sin amor no hay vida verdadera. Por ello, en este tiempo de Pascua, es bueno que no sólo celebremos a Jesús resucitado que subió al cielo, sino al Dios vivo que permanece entre nosotros como vid, dándonos vida para que en su nombre demos fruto. Que ese fruto sea visible y que todos se sientan atraídos a injertarse en nuestro tronco común.